

Sparti

ORGANO DEL CENTRO INTELECTUAL EDITOR

SALUTACION DEL OPTIMISTA

(SIGUE)

... quién dirá que las savias dormidas
no despierten entonces en el tronco del roble gigante
bajo el cual se exprimió la ubre de la loba romana?
Quién será el pusilánime que al vigor español niegue músculos
y que al alma española juzgáse áptera y muda y tullida?
No es Babilonia ni Ninive enterrada en olvido y en polvo,
ni entre momias y piedras reina que habita el sepulcro,
la nación generosa, coronada de orgullo inmarcbito,
que hacia el lado del alba fija las miradas ansiosas,
ni la que tras los mares en que yace sepultada la Atlántida,
tiene su coro de vástagos, altos, robustos y fuertes.

RUBÉN DARIO



Tomo I

★

Agosto - 1922

★

Núm. 5

Librería e Imp. Falcó y Borrásé

San José, Costa Rica

Centro Intelectual Editor

Ediciones de Artes, Ciencias y Letras

Organo Oficial: "Sparti" Revista de Intereses Generales

— DIRECCION —

APARTADO LETRA V

Presidente: Marco A. Zumbado Secretario: Carlos Luis Sáenz

Administración: Rafael Estrada C.

San José de Costa Rica, América Central

Vale en el Interior ₡ 0.60 • Vale en el Exterior \$ 0.25

SUMARIO:

Orientación.....	Centro Intelectual Editor
Hombres del Foro Costarricense, Alberto Brenes Córdoba.....	Rogelio Sotela
Magnífico soneto.....	Leonardo de Vinci
Marcó Tulio Salazar.....	Centro Intelectual Editor
Señor Profesor don Carlos Luis Sáenz. (Carta).....	M. Vincenzi
Programa de Castellano.....	„ „ „
Nuevo campo literario.....	Centro Intelectual Editor
Rosendo.....	C. I. E.
Carta y discurso.....	Justo A. Facio y Rafael Estrada C.

Cuestión Hacendaria. Su ideología biológica..... Marco A. Zumbado

SECCION DE ESTUDIANTES DE LA ESCUELA NORMAL

¡Adiós, hermano!.....	Enrique Cortés Ch.
El Imperio de un Corazón.	Miguel Angel Zumbado R.

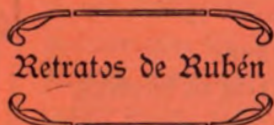
NOTAS.—Explicación para nuestros compañeros de trabajo, estudiantes de la Escuela Normal.
Canjes últimamente recibidos.

A nuestros colaboradores

Debido a un exceso de material no nos ha sido posible incluir en este número muchas estimables colaboraciones ni la Sección Bibliográfica para que resultara del todo armónico nuestro trabajo.

De todas maneras ya es algo adelantado y para el número siguiente ya quedó todo ese material listo.

Ya se vuelve pequeña nuestra Revista para tanta inquietud sana y mientras podemos aumentar las páginas, pedimos a nuestros amigos, perdones por los no incluidos en este número.—L. R.



Retratos de Rubén

SE ENVIAN A CUALQUIER PARTE
DEL PAIS Y DE AMERICA

Hemos recibido del eminente pintor español Vázquez Díaz cuatro reproducciones grandes de la cara de Rubén Dazío, obra maestra bastante conocida y justamente admirada.

Pase a verlos a la Oficina del Presidente del Centro Intelectual Editor; son cuadros de 22 x 15 p., con el autógrafo del distinguido pintor; de ellos sacamos el cliché que se reproduce en el número 4; hermosos cuadros para biblioteca, estudio, salón.

Los enviaremos a cualquier punto de América.

Pídanos informes o venga personalmente a verlos.

Enviamos reproducciones en papel fino color paja y con

tinta sepia, a..... © 0.35
Enviamos al exterior, a..... \$ 0.10

—♦♦♦—
Solicite el último libro de Napoleón Pacheco, editado por el señor García Monge.

**“SOCIEDAD PROTECCION
MUTUA DE EMPLEADOS”**

Legalmente constituida ante el Notario don José
Cordero Zamora e inscrita en el Registro Público.

TIENE SUS HABERES DEPOSITADOS
EN LA ACREDITADA CASA BANCARIA:

JOHN M. KEITH

PUEDE DIRIGIRSE:

En San José al Secretario VICTOR M. BRENES,

NO DUDE EN ASOCIARSE
PARA SER RESPETADO COMO CIUDADANO Y
ATENDIDO EN SUS DIFICULTADES ECONOMICAS
COMO COMPAÑERO DE LABORES,

Salomón Escalante H.

Administrador General

Solicite informes al Secretario
o al Administrador.

HOY MISMO HOY MISMO

"SPARTI"

REVISTA MENSUAL

CENTRO INTELECTUAL EDITOR

TOMO I

SAN JOSÉ, C. R., AGOSTO DE 1922

NÚM. 5

Orientación

La palabra América, tiene para nosotros un valor clásicamente nuevo: porque si de Bolívar recibimos el impulso, como aletazo de cóndor para ganar cada vez más dilatados horizontes, de nosotros mismos, de donde brota la fuente milagrosa de la vida, eternamente nueva; del corazón de la raza, en cuyas raíces nos nutrimos, tomamos aquella fuerza organizadora, inspiración, divino y armónico arrebató, verbo nuevo y hondo, que en la confusión pródiga y ubérrima del caos, hace brotar claros y nítidos signos estelares.

La hora es solemne, para los espíritus de la juventud de América. ¡Quizá dos décadas más, y estamos en nuestra Edad de Oro! ¡A ella, a ella vamos, argonautas del ideal! Por nosotros, si queremos ser hombres dignos de entrar, más allá de la muerte, con pie firme y la frente despejada a tomar asiento al lado de la sombra de Martí, en su tienda de la gloria.

Por las innumerables almas que poblarán el

vasto continente, cuya lengua ha de ser justa, armoniosa y perfecta como su pensamiento libre! Por la realización suprema de nuestro destino, debemos orientarnos!

Y no ideas robadas, ni menos palabras, ni veleidades del instante pasajero, forjadas por la pasión o el deseo, sino la esencia de nuestra propia vida, ampliada por obra constante y múltiple de la voluntad, eso ofrecemos como orientación de estas páginas vivas de SPARTI.

Por eso la inquietud magna del filósofo, fluirá aquí como las aguas impetuosas de un río sagrado, colmando con rumores trascendentales, la caverna del misterio infinito! ¡Quien lea estas páginas atentamente, oirá rumor de alas que se remontan, con afán de cielo! Y el poeta pondrá aquí las ofrendas puras de su espíritu, como en el ara, ante los dioses tutelares y los genios de América! Y el esteta iluminará, mágicamente, con su lámpara de diamantes, el misterioso arcano del alma y de la naturaleza!

Sólo, dando generosamente las flores y los frutos de nuestra primavera, sólo así, sintiendo, pensando y viviendo en estas páginas, ellas alcanzarán el íntimo y orgánico valor de orientación! Porque serán expresión valiosa de lo constructivo de nuestras vidas. Y no como quiera, ni meramente guiados por el impulso primero, sino reflexivamente, conscientes del valor de la preciosa piedra que tallamos.

Huimos de esa pseudo-orientación, tan corriente en las publicaciones de estos países latino-americanos. Publicaciones que son, a manera de barcos mercenarios, donde viajan las ideas sin arraigo y sin legítima patria espiritual. Orientaciones que ya son lugar común cuando se trata de política o de letras. Rara vez se siente en ellas el cálido hervor de un ideal; y en vez de ser llamas brotadas del corazón y las almas, son como fuegos fatuos de mortecina luz.

Afirmamos sin vanidad, eso sí valerosamente, tenemos confianza en el esfuerzo noble y en el ideal puro del espíritu que nos anima.

Si se hace una revisión de la enseñanza del castellano en nuestro país, intentando un progreso efectivo en su metodología, si empezamos el estudio de la clase media, iniciando esta inexplorada rama de la literatura nacional, si tratamos de plantear algunos inquietantes problemas filosóficos, estéticos, sociales o económicos, es porque nos sentimos hondamente vinculados (y responsables!) con la vida de nuestra Patria, de nuestro Continente y de nuestra raza! No pisamos sobre nubes; nuestros pies se afirman bien en la tierra de Colón! Nuestros mejores años no han de ser malditos, como la higuera estéril.

CENTRO INTELECTUAL EDITOR

Hombres del foro Costarricense

Alberto Brenes Córdoba

Para los pesimistas, Costa Rica no tiene hombres representativos de su cultura; apenas si puede enseñar algunos hombres de ciencia y algunos artistas. Para nosotros los optimistas, tiene Costa Rica, a pesar de su juventud, grupos de hombres que la pueden mostrar con orgullo y la pueden aquilatar valiosamente ante mundo. Ha habido y hay aún un hermoso conjunto de actividades que es preciso reconocer para virtud de nuestro propio estímulo. Músicos, oradores, historiadores, poetas, novelistas, escritores, jurisconsultos, pintores, filósofos; en toda esa gestación admirable va viviendo el país en una forma que, orientada un día definitivamente, será noble presea de nuestra vida nacional.

Nos proponemos, sucesivamente, desde esta tribuna propicia que nos brinda SPARTI, revisar nuestros valores culturales para que los jóvenes —sobre todo los jóvenes,—tengan un miraje cierto y hermoso de lo que hay entre nosotros.

Comenzamos hoy esta serie de comentarios con uno de los hombres más modestos y más valiosos que tiene el país: el Licenciado don Alberto Brenes Córdoba. Visto por nosotros este hombre culto desde los banquillos de estudiante de la Escuela de Derecho, nos parece tener una impresión justa de su actuación más saliente, que es

ésta de Profesor. A su cargo están en nuestra Facultad de Derecho las Cátedras de Derecho Civil en los cursos superiores; y será exacto decir, en este momento, que es su labor allí una de las mejor estimadas y de las que más huella dejan en los estudiantes. Eso obedece a varias circunstancias que es inútil anotar: en primer lugar, al cuidado cariñoso, casi benedictino, que pone el señor Brenes Córdoba en la preparación de sus lecciones; se documenta preciosamente, busca en todos los países, consulta de todas partes y ofrece a sus alumnos, en un haz coordinado, la materia de que trata. Luego, la claridad en la exposición, en forma sencilla, sin alardes de erudición, con propiedad de sabio modesto. Después, su carácter bondadoso que indudablemente influye para oírle con simpatía. Esto del carácter nos parece fundamental para la enseñanza y duele mucho, en verdad, que no todos los maestros y profesores quieran modelar mejor la forma expresiva de su carácter. Es considerable también, como modalidad intelectual, su talento analítico. No se precisa para deducir; instruye con serenidad, razona como un naturalista y da la conclusión segura. Esta es una característica suya. Pero dejando un poco al Profesor, estimado y querido por todos, debemos hablar del tratadista. El Licenciado Brenes Córdoba ha dedicado los últimos veinte años a la ingente labor de proveer a la Escuela de Textos para el estudio; y lo ha hecho tan bien, a nuestro juicio, con tanta abnegación y con tanto conocimiento del asunto, que sus obras durarán lo que duren nuestros principios generales de Derecho. La

primera obra suya en este sentido es el *Tratado de los Bienes*.» Después de la Introducción, en que da el autor una ojeada general sobre nuestra codificación y en que apunta por fin, el hecho significativo de la tendencia unificadora del derecho centroamericano y pasando por la «Bibliografía» en que el autor recoge todas sus fuentes de trabajo, entramos al primer capítulo de la obra. Pero como no será posible aquí, por el espacio, comentar con amplitud estas obras, nos conformaremos con indicarlas sólomente. Los capítulos principales de que consta este libro son: De las cosas y de los bienes. Ideas generales sobre la propiedad. Modo de poseer. Hipoteca. (En esta lección es muy estimable la intruducción histórica que hace el autor, a través de Grecia, Roma, Francia, Alemania, España, Inglaterra y Costa Rica). Sucesiones, con un estudio preliminar. Hay tal unidad en el plan y están tan claramente expuestas las teorías jurídicas, que el estudiante tiene en el «Tratado de los Bienes» su magnífico auxiliar y una fuente de consulta profesional.

El segundo de sus Textos es la «Historia del Derecho» comprensiva de *Oriente* (Egipto, Persia, India, Judea, el Código de Hammurabi). *Occidente* (Grecia, Roma, Edad Media, Edad Moderna, Derecho francés, español, inglés, etc). *E. E. U. U.* Desarrollo social y político de la *América Latina*. *Reseña del Derecho Patrio*. Y si no fuera porque va resultando largo este comentario, nos detendríamos a analizar esta obra—una de las más serias y más admirables de la bibliografía costarricense—;

pero sólo diremos que en la sección de India, y en la de Roma, es donde más hemos podido admirar el espíritu amplio del legista y su sagacidad para el acopio de datos históricos de verdadero interés. Todo, desde luego, dentro de una prosa fluída, sin rebuscamiento inútil, iluminada interiormente por la sabiduría.

Su tercer tratado sobre las «Obligaciones» está inédito; lo conocemos solamente sus alumnos de este año y para nosotros tiene un valor inmenso, por el conjunto de doctrina que tiene tan completo y por el plan tan ordenado a que se ajusta.

Actualmente prepara el tratado sobre las «Personas», y creemos que emprenderá el de los «Contratos», con lo que completará la serie de obras que implican el curso total de Derecho Civil, según el plan de Estudios de la Escuela.

Pero no sólo eso ha escrito el sabio y modesto Catedrático: en 1888—año en que recibió su título de abogado—publicó su primera obra, *Ejercicios Gramaticales*, adoptada entonces como texto en las escuelas públicas. Poco después, a instancias del Ministerio de Instrucción Pública que servía don Mauro Fernández, redactó su *Curso elemental de Lengua Castellana*. Había sido Profesor de Castellano desde 1881 en el Instituto.

La vida lo ha llevado a prestar su concurso en varias ocasiones y él no ha rehuído el trabajo: así, el señor Brenes ha sido Subsecretario de Relaciones Exteriores, Promotor Fiscal, Juez de Primera Instancia, Presidente de la Sala Primera de Apelaciones y Magistrado de la Sala de Casación, que es el más alto Tribunal del país. En todos los luga-

res fué el mismo, dió lo suyo con generosidad y salió con la gratitud de los costarricenses, sobre todo de aquellos que no viven de la pasión política sino que ejercitan su espíritu en el bien y en la verdad.

El Licenciado Brenes Córdoba pertenece a esa brillante generación de Londres que nacieron hacia 1860 que han sido timbre de honor para las Instituciones de la República.

ROGELIO SOTELA

Julio de 1922.

Magnífico soneto del Divino Leonardo de Vinci, cuya traducción nos ha enviado desde Roma el distinguido artista José Nogué.

Quien no puede lo que no quiere, quiera lo que pueda,
 pues locura es querer lo que no se puede: por lo tanto,
 aquel hombre llamaremos sabio, que no
 desea nunca lo que conseguir no puede.
 Porque en nuestras alegrías y pesares
 tenemos sobre todo que saber si nos conviene
 o no el querer poder, y si nuestro deber nos aconseja
 querer. No siempre tiene el hombre que querer
 lo que él puede, a menudo nos parece dulce
 lo que resulta amargo, llorando lo que quise tanto
 después que lo tuve.
 Así, pues, tú lector de estas notas,
 si quieres ser feliz y ser querido,
 procura *querer* siempre *poder* lo que tú *debes*.

Marco Tulio Salazar

Ama la floración de su espíritu. Atento al rumor del mundo su corazón resuena como una anchurosa gruta marina, con el flujo y el reflujo de las aguas cambiantes!

Desde el silencio de oro en que trabaja, tiende la red de su firme pensamiento y así amplía, en radios infinitos, la visión de su conciencia alerta.

A veces se complace en reflejar sobre la luna de su espejo mágico el espectáculo del mundo, y las formas e ideas, parecen alargarse o achatarse con un hondo sentido de lo cómico.

Se cree adivinar en las fuentes de su inspiración las límpidas aguas del misticismo religioso. ¿Acaso nos viene a revelar el nuevo poeta un sentido más hondo de la mística azucena o del loto sagrado, «que perfumará el ambiente sutil del plenilunio, ¡y muchos afligidos cambiarán su



infortunio—por una encantadora virtud de Noche Buena!»

Como ante el mar de la tarde, vestido de oro y rosa, así estamos ante el espíritu de este joven porta-lira: un rumor armonioso nos pone en el alma, poesía de ensueños legendarios y nuestra voz se alza para decir: ¡«HIJO DE HÉROES, ¡OH HÈRCULES! TÙ PUEDES, POR MEDIO DE TRABAJOS FAMOSOS, ADQUIRIR LA FELICIDAD SUPREMA!»

CENTRO INTELECTUAL EDITOR :

El Pensamiento

*Surgió de las tinieblas un rayo luminoso
y brilló en el espacio como un vislumbamiento;
las tinieblas entonces semejaban la mente
y el rayo simulaba la luz del pensamiento.*

*Y Dios iba en el rayo radiante y glorioso,
entre la bella lumbre lumínica y extensa.
Dios estaba en las nubes en que naciera el rayo,
y Dios está en la mente de todo hombre que piensa!*

*Y las nieblas oscuras aunque negras son buenas
ya que son elementos del cósmico engránaje,
tal cual son en la tierra los hombres pensadores,
ensanchando el alcance del mágico Universo
y haciendo luminosa la vida del linaje.*

*El Universo todo su marcha sigue y sigue....
al que va a levantarse lo agita fuerte viento,*

*y ante ese viento fuerte el pensador se yergue:
¡que no hay poder más grande que aquel del pensamiento!*

*El pensamiento se alza en medio de la vida
y va por las estrellas como Hércules precoz,
mira todas las cosas para saberlo todo,
y vuela hasta perderse como un viajero extraño
en el cofre encarnado del corazón de Dios..!*

24-6-1922.

Floración del Poeta

*Por el alma del poeta, que parece una fuente,
pasó el aliento tibio de la melancolía,
y el poeta—que es lejano lucero reluciente,—
tejió con pensamientos de luz omnipotente
preciosos laberintos de ideal y fantasta.*

*Y tristemente entonces forjóse una esperanza
que acarició la mente del poeta, sensitiva,
y brotaron raudales de amor y de bonanza,
ya que el alma del poeta refleja la añoranza
de todo lo que ha sido precioso en esta vida.*

*Y como flor preciosa que prodigara Junio,
floreció allá en el alma del poeta una azucena
que perfumó el ambiente sutil del plenilunio,
y muchos afligidos cambiaron su infórtunio
por una encantadora virtud de Noche Buenā.*

Enero de 1922.

LUNILANDIA

*Gratos pensamientos los de mi memoria
cuando me acaricia noble soledad,
cuando vienen raudas y llenas de gloria
las estrellas santas de la claridad.*

*Y es cuando la luna llora en las alturas
porque es infinita su vía en el azul,
y entonces me cubre con luz y ternuras
dejando en mis hombros su manto de tul.*

*Mas Dios, que es amable con todos sus siervos,
con lívidas nubes de encanto falaz,
enjuta agobiado por males acerbos
las lágrimas blancas de su hija de paz.*

*Y así a Dios le pido tropeles de nubes,
y nubes me vienen en forma de cruz,
que enjutan mi mente con magnas ideas,
y entonces de mi alma como haces de teas
emergen enormes raudales de luz.*

12—Oct.—1921.

Bolívar en el Tequendama

*Yo no conozco
las aguas puras
del Tequendama;
pero Bolívar,
a que imagine
verlas corriendo,
desde otro mundo
sé que me llama.*

*Y es de Bolívar,
el hombre grande
por excelencia,
es de Bolívar
el soberano,
de quien muy lejos
oigo yo su alma
que tenuemente
se agita y dice:
soy el Ulises
americano.*

*Llega a la margen
del río hermoso,
río de la tierra
que es el baluarte,
crisol futuro
de la suprema
raza Latina;
hay allí un salto
del agua clara,
del agua limpia
que no se empaña*

*con las caricias
desconocidas
de la neblina.*

*Hay junto al salto
grande y sublime,
una gran piedra;
hay en los ojos
del Héroe Magno,
fulguraciones
de viva llama,
y en el instante
ágil da un salto
y se coloca
sobre la piedra
que está bañada
por las corrientes
del Tequendama.*

*Ante el abismo
vedlo sereno
cual si estuviera
frente a un recinto
lleno de gloria...
¡Grandiosa hazaña!
Esa figura
tan admirable,
está gravada
con letras de oro
sobre los pliegos
iluminados
de mi memoria.*

MARCO TULIO SALAZAR

26 de Enero de 1921.

Escasú, 3 de julio de 1922

Sr. Profesor don Carlos Luis Sáenz

Colegio Superior de Señoritas

San José

Estimado compañero:

Después de la conversación que tuvimos acerca de la enseñanza de la lengua castellana, he pensado que haría muy bien en reafirmarle mis convicciones con el envío del programa sintético que presenté, en su oportunidad, al señor Director de la Escuela de Ingenieros electricistas, en México.

Creo, asimismo, que el envío puede ser de alguna utilidad en la revista SPARTI, si se considera que en Costa Rica esta enseñanza podría alcanzar al presente un mayor interés, de acuerdo con los adelantos más nuevos de la Pedagogía moderna.

Yo insisto en ese programa en que *la lengua no debe enseñarse independientemente de su literatura, o en términos más amplios, de su belleza, e independientemente de una ideología que vaya en relación con los intereses actuales y más amplios de la sociedad en que se enseña.* A cada uno de estos aspectos le doy en ese programa metodológico (no es índice de materias) la solución más orgánica que me ha sido posible concebir.

Le agradeceré, por mi parte, que usted trate

de corregir o ampliar en su comentario lo que considere oportuno, ya que, según lo conversado, estamos de acuerdo en la necesidad de agitar, en su mayor extensión, el problema, entre los profesores jóvenes de la República. Además creo utilísimo lo de la encuesta entre estos profesores, en la forma comentada en reunión del Centro Intelectual Editor.

Soy de Ud., mi querido poeta, su servidor y admirador de siempre.

M. VINCENZI

Programa de castellano

México D. F., 15 de mayo de 1922.

Señor Director de la Escuela de Ingenieros Electricistas y Mecánicos

Sr. de toda mi consideración:

Al llamamiento de Ud. para que los profesores de Lengua Nacional hiciésemos los cuestionarios a desarrollar durante el presente curso lectivo, he pensado que su propósito fundamental es el de hacernos manifestar las ideas más arraigadas actualmente en materia pedagógica, y es, por esto, que me permito sintetizar las mías con la relativa amplitud que me han permitido mis cortos estudios referentes al problema educativo.

En primer lugar, estimo que podría suscribir cualquiera de los índices presentados por los otros profesores, ya que a mi entender, debo referirme a la cuestión metodológica, de toda preferencia. Se han realizado tantos y tan buenos programas de educación y se ha insistido tanto en la organización de materia, que apenas queda algo por realizar en este tópico, y no son posibles, por lo tanto, mayores divergencias esenciales. Y las discusiones se han establecido sobre la mayor o menor cantidad de los conocimientos que han de impartirse y no en la manera de ordenarlos, porque es asunto casi agotado por las autoridades de los países civilizados.

Así, pues, permítame, Sr. Director, referir mi cuestionario a asuntos de mera metodología de la enseñanza de la lengua.

Creo que la gramática ha de enseñarse como resultado de las prácticas metódicas de lenguaje para evitar el hastío que proporciona el aprendizaje de una técnica enfadosa por lo complicado y confuso de su estructura, y, para ello, conviene extenderse en concienzudos ejercicios de Lectura, Dictado y Composición. Por lo mismo dividiría yo el horario de las tres clases semanales establecidas, en la forma siguiente:

1.^a. clase, Lectura; 2.^a. clase, Dictado y Composición; 3.^a. clase, Gramática.

LECTURA

La enseñanza de un idioma debe estar estre-

chamente vinculada con el sentimiento y observación de su propia belleza. Y no hay quien conozca su lengua con la amplitud de una cultura bien cimentada si hace entera omisión de lo relativo a su literatura. Por tal motivo esta parte del programa ha de extenderse a la apreciación estética del idioma en libros y expresiones habladas. No usando el consabido y manoseado texto de lectura que los alumnos, al cabo de poco tiempo, terminaban por conocer de memoria. No sometiéndolos al cansancio de composiciones preparadas con un criterio infantilista, en un volumen infantilmente dosificado, con profundo desconocimiento de la fórmula educativa que sostiene que al alumno debe tratarse en parte, *como al niño, o al adolescente, o al joven que es*, y en parte *como al niño, o al adolescente, o al joven que van a ser hombres*; sino atendiendo la compleja estructura de un organismo y de una psicología que crecen de un modo constante y matemáticamente lógico.

Así, el hecho de recomendar el uso de varios libros de lectura, amplía el campo de las posibilidades al alumno como alumno y al profesor como profesor. Ciertamente que estos libros han de ser recomendados con especialidad por los educadores de un modo sistemático e intencionado, atendiendo la función social que persigue la escuela moderna, en la siguiente forma o en cualquiera otra forma análoga: 1°. *Libro de Lectura de autores nacionales*; 2°. *Libro de Lectura de autores hispanoamericanos*; 3°. *Libro de Lectura de los mejores autores del mundo*; 4°. *Libro de Recortes llevados personalmente por los alumnos*.

El libro de lectura de autores nacionales se comprende que desempeñará un gran papel de nacionalización de los espíritus escolares. No me extendiendo en comentarios. El de autores hispanoamericanos provocaría estas inquietudes de conservación de la raza y de las nacionalidades que a ella correspondan, de manera ordenada y eficaz. El de autores universales desempeñará un papel de complementaciones de cultura y de universalización de sentimientos humanos. Y el de recortes llevado personalmente por los alumnos removerá en ellos el *Instinto de Selección* y la inquietud creadora que tras la selección se manifiesta siempre de un modo natural e inequívoco. Tal vez este último sea el más importante de los cuatro, porque en su construcción funciona la personalidad de los alumnos directamente. En la Nacional Preparatoria ha inspirado el libro de recortes, entre los mejores alumnos, un singular entusiasmo.

Pero una de las actividades que deben ser desplegadas en clases de lectura consiste en insinuar el deseo de la formación de las bibliotecas individuales, y, tras esto, la metodización de la lectura en las casas. Sobre la materia hay mucho que decir impropio de las presentes síntesis.

DICTADO y COMPOSICION

No debemos perder de vista que todo en la asignatura ha de relacionarse de una manera tan estrecha como sea posible. El Dictado se hará tomando precisamente trozos de los mencionados libros de lectura, los trozos que se han leído y

cuyos vocabularios han sido registrados en los cuadernos de apuntes como obra personal que se ha realizado en las casas o en las bibliotecas. Y si estos trozos son obras de ciertos lirismos edificantes y bien seleccionados, servirán para aprenderlos de memoria y efectuar los ejercicios respectivos de recitación. Así se unirá la comprensión previa del dictado a la insistencia sobre la ideología de los fragmentos y el conocimiento ortográfico que se reclama.

En lo que toca a la Composición la cosa es mucho más amplia y diversa. En el libro personal de recortes se hará que los alumnos pongan al pie, en cada uno de los trozos elegidos, un pequeño comentario que sea estudiado en clase para su corrección consiguiente. O por otra parte, se dará como tarea el hacer composiciones que se refieran a los temas tratados en los fragmentos de lectura, que han sido escritos en los cuadernos de dictado. Esto conviene, sobre todo, al principio, para evitar divagaciones estériles. Y así se consigue relacionar la lectura con el dictado y la lectura y el dictado, a su vez, con la composición.

En la corrección de composiciones en la pizarra se tratarán elementalmente, según el grado de cultura de los alumnos y la sección a que pertenezcan, asuntos de estilo. Y entusiasmo de modo singular el reconocimiento de los lugares comunes, por ejemplo. Con semejantes ejercicios se va depurando el gusto y la selección del libro personal de recortes va evolucionando con todo fun-

damento y firmeza. Y, ¿no aparece de nuevo muy clara la correlación de las materias entre sí?

GRAMÁTICA

Y aquí viene el remate de la obra. Lo realizado en las clases anteriores no es otra cosa que el suficiente ejercicio necesario para que se sienta el deseo natural e inmediato de profundizar el conocimiento de la lengua. Las lecturas, los dictados, las composiciones y las recitaciones servirán entonces en clases de gramática para insistir en las intencionadas ideologías de los libros, en el afán de componer, de seleccionar y de adivinar las bellezas y las virtudes de la lengua. Y, finalmente, para los análisis que sean de oportunidad en estas clases determinadas.

Y no se haga menosprecio de los conocimientos de la Gramática en sí. Antes bien, en este sentido de la metodología que perseguimos, cobra la Gramática, aunque en campos más delimitados, mayores y más eficaces bríos, puesto que se enseña de un modo funcional y biológico, si se quiere. Nada de extraños exclusivismos. La enseñanza ha de ser concreta y metódica sin encerrarse en *Índices de Materia* que en lugar de concretar y sistematizar, se empeñan en las estériles labores del taxidermista de conocimientos que disecca mentalidades incipientes.

Esperando, señor Director, que su benevolencia sabrá disculparme, me es muy grato suscribirme de Ud. muy atto. y S. S.

M. VINCENZI

Sr. don Moisés Vincenzi

Muy estimado amigo:

Creo que la idea capital de su programa de castellano es importantísima; la lengua materna es un todo orgánico y como tal debe tratarse en todos los aspectos que la integran, haciendo sentir su valor lógico, estético, psicológico, etc., etc. Así, pues, considero que la división que hace usted de lectura, dictado, composición y gramática es, como usted lo dice, más que un índice de materias, un programa orgánico y un método.

Aparece en primer lugar la lectura. ¿La enseñanza de la lectura, a qué fin responde? El alumno necesita saber leer, desarrollar sus facultades, su comprensión; la lectura es un factor indispensable para la cultura de cualquier hombre al presente. Pero una verdadera cultura no puede hacerse en libros de texto, cuyas páginas dan las ideas en dosis, teniendo como criterio una muy mediocre facultad de discernimiento y asimilación de parte del lector; textos donde la lengua no la presentan los artistas sino los gramáticos; donde los tópicos están desligados del interés vivo del alumno. Hay pues la necesidad de tener varios libros de lectura, verdaderos libros, en los cuales el alumno y el profesor encuentren oportunidades realmente educativas. Libros de autores nacionales, hispanoamericanos, de los más excelentes autores mundiales y algo mejor, por lo que tiene de funcional, el «libro de selecciones personales» formado por el alumno. No olvidará el profesor que tiene como

base esencial para el éxito de su tarea, despertar interés por la asignatura, y para ello debe tomar en cuenta las necesidades reales de la vida y experiencias de sus alumnos y que partiendo de ellas tiene que hacer estimar el valor intrínseco de la lengua (valor ideológico, psicológico estético, musical). El valor ideológico y estético depende del valor de las ideas expresadas; y del autor que las expresa.

El valor psicológico y lógico depende, aparte del escritor cuyo sello personal se imprime en lo escrito, de la lengua en sí misma estudiada como formas de estilo y como gramática. El valor musical depende de su formación fonética. No olvidará tampoco que el libro tiene un alto sentido social y docente.

Todos los problemas del País y del Continente, de la Raza y del mundo, deben presentarse al joven por medio de quienes mejor los plantearon. Además debe, esencialmente en nuestros países Centroamericanos donde no se cuenta con facilidades de hacer ciencia experimental, enseñar a *saber leer* los libros de ciencias. Si la lectura llega a constituir algo vivo dentro de la vida del alumno, el profesor tendrá trazado el camino para poder llegar hasta la formación de su biblioteca personal.

La composición en el programa de la lengua materna tiende a que los alumnos expresen oralmente o por escrito, sus ideas y sentimientos en buenas formas de lenguaje y a que se cultive el sentimiento artístico de la forma. Dice Eugenio D'Ors: «No, no. Pensamiento significa actividad (lo mismo que sentimiento, añadimos). No hay

impresión verdadera en la vida psíquica, sin expresión! Pensamiento es siempre expresión, creación, poesía. Es siempre algo que se sale afuera, que inevitable, substancialmente se traduce, que desborda el pequeño círculo de la individualidad! ¡Pensamiento, que es *a manera de amor*, vive de palabra, de sociedad y compañía entre hombres, de *colaboración* y comunión; de presencia en cada hombre pensante de los vivos y de los muertos, de *cultura!* Al alumno, pues, hay que ponerlo decididamente en presencia de la vida actual, tal como ella es, con todos sus problemas y sus ideales: llevarle a su ánimo las impresiones de los escritores de su país que viven o han vivido; hacerles conocer sus conexiones con el mundo pequeño de su Patria, para que luego se interesen por el continente y por el mundo! * La composición que no nace naturalmente como expresión necesaria de una impresión en la vida psíquica, es un trabajo artificial y quizá no entraña ningún verdadero proceso educativo.

La composición hecha en clase de castellano, a más de esta base general, que es la necesaria a toda verdadera composición, pedirá como fin consciente la expresión en buenas formas de lenguaje, y la creación artística. ¿Cómo hace el alumno para llegar a expresarse con exactitud y belleza? Estando en trato frecuente (familiar) con los maestros de la lengua. El profesor, que debe ser un artista,

(*) «Esta enseñanza de la literatura nacional, tiene aparte de sus múltiples valores, uno ético de gran importancia: contribuye a formar sobre bases inmovibles el carácter cívico del joven, las virtudes ciudadanas». A. BORQUEZ SALAR.

que debe saber componer, que debe ser un estudio de la gramática, creará el buen gusto llevando los modelos en que los alumnos puedan sentir y comprender la belleza de la lengua materna. El dictado y la recitación no pueden estar separados de la lectura ni la composición. Se puede dictar un bello trozo, hacer que los alumnos lo interpreten oralmente o por escrito y que lo aprendan de memoria para ejercicio de recitación o dramatización. (Sobre la recitación y dramatización hablaremos por aparte con más amplitud, lo mismo que del debate como medio de ejercitar la expresión oral).

La gramática se estudiará necesariamente a base de la comprensión del sentido que ella tiene dentro del estudio de lógica viva más que de reglas, definiciones que se memorizan sin comprenderlas. Al criterio del profesor quedará la elección del camino que se trace para emprender el estudio gramatical de la lengua; pero se ha de guardar de caer en el extremo de confundir la enseñanza del castellano con la simple enseñanza de la gramática de reglas; extremo en que, con raras excepciones, vive la enseñanza de la lengua materna en los colegios de segunda enseñanza. Oigamos a este propósito lo que dice R. F. Giusti: «Enemigo de la retórica como pocos, pienso que lo que nuestra escuela secundaria debiera muy cuidadosamente enseñar, es la expresión clara y precisa del pensamiento. Y no lo hace porque en ella el idioma se enseña mecánicamente, según sistemas anticuados, antes que en forma *viva y espiritual*». Y luego añade:

«Quién carece de cultura literaria equivale a decir, que carece de cultura de ideas. Pues la *educación del lenguaje*, es educación del pensamiento, como que uno y otro son aspectos de una misma función: por consiguiente quien ignora las leyes de una expresión justa, *entiende a medias* a los demás, piensa torcida o vagamente y será *pésimo cultor de cualquier disciplina*, no sólo de las literarias!» «Sólo leyendo y escribiendo mucho se llegará, *con arte del maestro en la dirección*, a aprender el idioma!» La gramática, en este nuevo método, se estudia a base de observación en la práctica del lenguaje; y el ideal sería que así como el alumno de sus lecturas orientadas llega a tener como resultado la formación de su biblioteca personal, de sus ejercicios de composición obtiene su estilo, del estudio lógico de la lengua, llegara a formar su gramática!

Agradezco a Ud. la atención que me hace enviándome ese interesante y sugestivo programa, y tengo fe en que nuestros compañeros profesores jóvenes, que trabajan en otros colegios y escuelas secundarias, mirarán con simpatía este movimiento iniciado por Ud. y que pienso será trascendente en la vida de nuestros colegios de Segunda Enseñanza.

Un cordial saludo del amigo,

CARLOS LUIS SAENZ E.

Nuevo campo literario

El americanismo en materia artística tiende a crear la literatura criolla, como se comprueba en la obra de nuestros escritores regionales. Todos se han interesado tan sólo por un aspecto único de la vida social de estos países. Y en el afán de presentar cosas típicamente americanas, se han ocupado de modo exclusivo, del tipo criollo que forma las clases inferiores de nuestras sociedades. Hay que advertir que constituyen estas clases una parte de nuestra psicología, de nuestra sociología, de nuestra literatura, y sólo una parte. Porque nuestros pueblos están compuestos de tres planos sociales, cuyas características deben ser estudiadas. Nos referimos, para nuestro propósito, a la clase media, diferenciándola de la clase baja, el pueblo, y la clase alta—profesionales, intelectuales, políticos ilustrados, etc.—Si hacemos un ligero reconocimiento de ellas, encontramos que esta clase media tiene un valor considerable como factor social, psicológico, literario, etc., en la vida de todas nuestras democracias. ¿A dónde están los escritores que hayan explotado este campo de un modo sistemático, con fines determinados, en un afán de verdadero estudio completo de la raza? ¿Pues están constituidas las sociedades americanas de sólo el elemento casi salvaje que puebla nuestras serranías y campiñas? No sólo existen peones y rotos,

gauchos y conchos. La clase media tiene su vida característica, sus costumbres, sus afanes, su psicología y su lengua propia. Y es, posiblemente, la clase que da el tono de civilización a estos países, pues es la que permite que se renueven, en un deseo de progreso elemental y muy vasto, que se traduce en lo esencial de la vida democrática de la América. ¿Por qué no se han fijado en esto los espíritus vigilantes que tratan de interpretar el alma completa y el destino del continente?

En realidad, jóvenes de América, el espíritu de la Raza que puebla estas tierras, tiene más riquezas inexploradas, que bosques de maderas preciosas nuestras selvas. Abramos nuevos rumbos a nuestras inquietudes de sana y fecunda originalidad. Quizá nuestra piqueta descubra la puerta de una ciudad tan grande como la que daba entrada a la ciudad capital del imperio de los incas. Y debemos estar convencidos de que no ha pasado aún la edad de los conquistadores y que nuestros hombres no lo han hecho todo en América.

CENTRO INTELECTUAL EDITOR

Rosendo ⁽¹⁾

Nació en una aldea vecina de la capital. Sus padres, pobres pero llenos de aspiraciones. Familia honesta, más o menos honesta, envía a Rosendo a estudiar al Liceo, con una beca que un gobierno agradecido da al jefe de propaganda de la aldea, el padre de Rosendo. Porque hemos de saber que éste es un politiquero de profesión, entendido en cosas de importancia ordinario para la vida. Aspecto natural suyo si se atiende al número crecido de sus hijos, y a su cultura de antiguo maestro de escuela. Y otros detalles más: don Adolfo, que así se llama este entendido padre de familia tiene fama y orgullo de hablador, muy atildado y castizo. Cuando le presentan a alguien, dice, recalcando la pronunciación de las palabras: *mucho gusto de haberle conocido a Ud. En otras ocasiones he deseado hablarle a Ud.; la primera vez que le ví a Ud. hube de sorprenderme, por tal o cual motivo, etc., etc.* Hombre ducho en amaneramientos por el estilo.

(1) Damos este trabajo como muestra de la rica veta de literatura de la *clase media*. No pretendemos dar un modelo acabado, ni mucho menos, que este trozo sea definitivo en cuanto a la forma. El valor que tiene es como jalón psicológico y literario en el nuevo género; y como realización de un caso concreto de esta tendencia. Futuros trabajos con una más acertada depuración de valores, tanto artísticos como psicológicos, llegarán a constituir en estas páginas el primer aporte valioso al estudio y creación de este género en nuestro país; tenemos fe en la obra de los compañeros que con nosotros trabajan.—LA DIRECCION.

Y claro está, después de la campaña política había que ir a poner la cara en vergüenza en el Ministerio, haciendo infinitas antesalas con el propósito de mandar a Rosendo al Liceo. Lo consiguió, poniendo en entredicho al subsecretario, que aspiraba a la diputación por esas regiones de Dios, en que se extendía como un poblado de portal, en las faldas de una montaña, la aldea de Rosendo, y, más que todo, de Adolfo, señor de tribuna y de intriga.

Pero ya teníamos a Rosendo en el Liceo. No hay ni para qué contar las diabluras que le hicieron los muchachos de sociedad en el colegio. Pronto pasaron los años, sin embargo, y Rosendo a fuerza de presentar exámenes de repetición en marzo, llegó a hacerse bachiller. Hay que decir, que Rosendo era uno en la capital y era otro en la aldea, y por cierto muy otro. Y como naturalmente, ya sabía reconocer las sencilleces de medio pelo de su familia, en su seno se tornaba taciturno y sombrío. Llegó a renegar de don Adolfo; llegó a renegar de su madre; llegó a renegar de sus hermanos, de sus tíos y, por fin, de la hora en que había nacido en la tal aldea.

Pasan los tiempos y Rosendo se da perfecta cuenta de que no pertenece a sociedad alguna y, por lo tanto, no hay esposa para él ni en la aldea ni en la ciudad, porque en una resulta demasiado humilde y en otra demasiado aristocrática y en ambas partes sobradamente ridículo.

Se marcha a la capital; allí en los barrios bajos, en que todo es penumbra y agua de caramelo, encuentra esposa muy propia a su psicología inde-

cisa, pues renuncia de antemano a toda pureza de amor, tomando lo que otros dejaran en el arroyo de las clases reservadas.

Rosendo es hombre que representa un caso en América, de vida corriente y por muchos conceptos recomendable a los gamonales que hacen oficio del azar en la clase media de nuestras repúblicas democráticas. Rosendo es la población máxima de nuestra América.

C. I. E.

Carta y discurso

San José, a 25 de julio de 1922.

Sr. don Marco A. Zumbado,

Director de SPARTI,

Presente.

Mi querido Zumbado, obligado a dejar en diciembre último la dirección del Liceo, por el incidente que usted conoce, tocóme, sin embargo, presidir todavía el acto con el cual se cerraba el curso. Unos días antes se me presentó el joven don Rafael Estrada, antiguo alumno del Liceo, a pedir mi aquiescencia para decir algunas palabras en ese acto; asentí desde luego con particular gusto a la petición del muy estimable joven; pero como quiera que el discurso contenía alusiones a

lo ocurrido en mi daño, por más que tales alusiones no traspasasen los términos de la discreción, rogué a Estrada que no lo leyera, no sin reservarme, *in pectore*, el propósito de darle publicidad algún día, para lo cual contaba desde entonces con su asentimiento. Por eso lo traigo hoy a las páginas de SPARTI.

El discurso de Estrada esboza, como usted ha de observar en cuanto lo lea, apreciaciones muy justas sobre el carácter moderno de la educación, cuyo fin ha dejado de ser puramente instructivo, y conviene muy mucho que por boca de un joven truene el nuevo decálogo; pensemos, efectivamente, en el poder comunicativo que cobrarán esas ideas, en las cuales bulle el germen de una renovación, tan pronto como ellas lleguen a señorear por completo la mentalidad de los jóvenes; con una visión muy clara de las cuestiones sociales, el autor señala ahí también los dos graves peligros que hoy por hoy amenazan más de cerca al costarricense: la servidumbre espiritual y la servidumbre política, contra las cuales previene desde luego, sin cobardes eufemismos, a la juventud que debía oír su discurso. Estrada sabía, además, porque como el que más lo sentía y lo siente, que en los jóvenes fermenta hasta desbordarse el entusiasmo optimista gracias al cual son posibles las obras de independencia y de equidad en que estos tiempos de renovación están empeñados. Con estos vibrantes estímulos, invita Estrada a los jóvenes, sus congéneres, a asociarse, a unirse, y, así, unidos en un empeño generoso y común, a emprender lucha animosa para cerrarle la brecha al ene-

migo taimado y sutil, no menos que para darles a los problemas de la vida nacional la solución que conviene a la salud de la patria.

Conocí a Estrada como alumno del Liceo de Costa Rica, en donde cursó conmigo el último año. Noté allí que se le miraba con cierta prevención, porque sus actitudes no parecían dispuestas a plegarse, así como así, a esa forma de disciplina militaresca que entraba los movimientos por los cuales se insinúa y adquiere precisión el carácter íntimo del alumno; pronto me dí cuenta de que en ese joven ramonense había una vigorosa personalidad y que ésta aspiraba a desenvolverse en armonía con sus disposiciones naturales. Era su derecho. No digo con esto que el arte de educar consista en dejar al alumno abandonado al vaivén de sus naturales instintos; no; el supremo cuidado del educador debe consistir en ofrecer a cada cual los medios de dar oportunas, bien dirigidas y provechosas aplicaciones a los impulsos innatos. Es un error creer que el colegio esté llamado a desarraigar o a transformar tales impulsos, que, bien encaminados, serán siempre fuerzas aprovechables y útiles. Estrada encontró allí, desde ese día, tanto como ello estuvo en mi mano, los medios de ejercitar plausibles actividades. Por iniciativa suya, el año a que él pertenecía llevó a cabo en esa época una excursión de carácter científico a la ciudad lejana de San Ramón. Mentalidad generosa, siempre hallé a Estrada con los ojos del espíritu puestos en altas idealidades. El discurso no dicho por él y que ahora, gracias a Ud., publicará SPARTI, lo pregona bien claramente.

No viene mal este alerta en momentos en que la juventud, consultada por otro joven patriota,— Carlos Jinesta,—deja la torre de su silencio, que es construcción del egoísmo, y propone bien inspiradas soluciones a la crisis política y económica en que cada vez más se enmaraña la suerte del país. Yo, por mí, pienso que solamente la juventud, si se decide a intervenir, como es su deber, en ese mare mágnum, puede detener el proceso de descomposición en que, aquí, entre nosotros, parece haber entrado francamente el cuerpo social.

Lo saludo afectuosamente y me complazco en suscribirme su maestro, amigo y estimador,

JUSTO A. FACIO

Estas palabras son salidas de lo hondo de mi corazón ante el dolor que me producen los vientos desventurosos que han azotado a nuestra patria por sus cuatro flancos, dejando a nuestras instituciones en una actitud sospechosa, y pareciendo ofrecernos el espectáculo de un pueblo que degenera, una conciencia pública que se prostituye, una república que agoniza.

No es necesario esclarecer nuestra mirada pasando los ojos por las legislaciones de nuestros primitivos patriarcas; no es necesario seguir el curso de la ola de crímenes políticos que invadió nuestro territorio desde hace cincuenta años; basta con señalar los latigazos que han caído sobre la conciencia pública de hace seis años a esta parte, y los golpes de muerte que ha sufrido en los últimos momentos, para comprender que la república se tambalea, desvirtuada por sus hombres.

He dicho estas palabras a manera de introducción, pues mi deseo es señalar a los ojos de quienes quieran escucharme un hecho que, a mi parecer, tiene una gran trascendencia, y es la renuncia del Director del Liceo. Parece que la turbación que hoy agita los diversos órganos del Estado se traslimitara, llevando el trastorno a una institución de enseñanza, cuando es tiempo de que las instituciones de enseñanza mantengan su vitalidad ajenas a los vaivenes de la política y a la política de los vaivenes.

No es mi intento hacer una apología de la obra de don Justo Facio, ni es mi propósito externar los altos conceptos que tengo de su plan de enseñanza, porque su labor no podrá ser juzgada sino con el transcurso de los años, y no sería yo el autorizado para juzgarla. Deseara concretarme a señalar el hecho de que el Director del Liceo renuncie de su cargo, ya que para ello me siento autorizado como bachiller de esta institución y como ciudadano de esta República.

Pienso un momento en el porvenir que han tenido siempre ante sí los bachilleres. Después del Liceo, los bachilleres han tenido un problema: el problema de la vida. Sufren el influjo del medio ambiente en que se encuentran, y se adaptan a la corriente con las reformas convencionales de sus intereses creados. Y una vez que se hacen sentir en la vida de la nación, ¿qué ideal, qué propósito tiene el médico, el abogado, el comerciante, el agricultor, o lo que es más grave, el Ministro, el Diputado, por el bienestar y la prosperidad de Costa Rica? ¿Qué principio de conciencia puede

imperar en él, que haya nacido en las aulas de su colegio y haga esperar de él un ciudadano, guardador de los intereses de la patria, y no un individuo a quien sólo preocupan sus propios intereses? ¿Qué germen de oposición llevan en el pecho los bachilleres contra el pudibundo oportunismo que los recibe al salir del Liceo y que haga esperar en una futura, en una formidable y sólida reacción contra tanto crimen y contra tanto cinismo? Puesta la mano sobre el corazón ha de decirse que ninguno. Sin embargo se ha pretendido echar la culpa de las oscuridades políticas a la Escuela de Derecho; lo que hace falta a nuestros hombres es un poco de conciencia, y es necesario convenir en que la conciencia no se moldea en los hombres de la Escuela de Derecho, puestos ya en medio de la lucha sino, en el corazón de los estudiantes del Liceo, obedientes, libres, aptos para volar hacia la verdad sinceramente.

Y hechas estas consideraciones sobre el porvenir de los bachilleres, cabe pensar en el porvenir que le queda a la patria. En estos momentos Costa Rica pasa cerca de uno de los despeñaderos más peligrosos que tiene su historia, y puede decirse que los momentos que atravesamos son en gran parte decisivos. Además de los tratados internacionales que penden sobre su cabeza, dos lobos igualmente temibles esperan en asecho: uno, todos lo sabemos ya, es el comercio yankee; y el otro, es necesario decirlo de una vez, son los jesuitas. ¿Y de quién únicamente de quién depende la integridad de Costa Rica? La integridad de Costa Rica depende únicamente de sus hombres, del gra-

do de moralidad de sus hombres. Desde los siete años pasan los hombres las 273 partes de su vida en las instituciones de enseñanza, de modo que las instituciones de enseñanza tienen las 273 partes de responsabilidad del término medio de moralidad que tengan los pueblos. Los pasos en falso que ha dado Costa Rica últimamente, son el fruto directo de sus instituciones de enseñanza; está, pues, palpable, que la moral no se hace con consejos ni con castigos, ni sólo con los buenos ejemplos, sino conociendo su necesidad y acostumbrándose a respetarla. En Costa Rica apenas la Escuela Normal ha podido ir realizando, contra corriente, este principio salvador; y en el Liceo, cuando apenas hace dos años que un Director ha puesto el problema sobre el tapete, ese Director se ve obligado a presentar su renuncia, que es como decir, que se le cortan las alas, que es como decir, que se le arranca del jardín a cuyo cultivo había consagrado los años más santos de su vida, que es como decir que se echa un chorro de agua fría a toda chispa de vida que aparezca en las tinieblas que tiene el país.

En este siglo en que el universo todo sufre una transformación radical en todos sus aspectos, en que todas las formas caen por sí mismas inservibles, para ser reemplazadas por los retoños de la retorma que nace, Costa Rica, como todas las naciones, debe aprestar hombres preparados para la realización del ideal que se avecina, si no apresta paladines avanzados de ese ideal. Está probado que de nada sirve la ilustración, de nada sirven los eruditos, de nada sirven los científicos ilustres y

los académicos eminentísimos, si no tienen una partícula de corazón que ofrecer a la humanidad, si no tienen un poco de conciencia que asegure la dignificación de su propio país. Si Costa Rica hubiera tenido hombres de conciencia, no tendríamos que dolernos de las bancarrotas que oscurecen nuestros últimos días; y si no se hace conciencia propia desde ahora en las escuelas, sobre todo en la Segunda Enseñanza, no me atrevo a pronunciar el vaticinio indiscutible que caería sobre el porvenir de Costa Rica.

Hoy que don Justo abandona el sacerdocio del Liceo, puedo hablar en su honor y sin peligro de que murmuren los monaguillos. Don Justo representa, al frente del Liceo de Costa Rica, el portestandarte de esa reacción reparadora. Recuerden si no la tentativa del año pasado, cuando me soltaron las manos quienes me las tenían maniatadas, y vine aquí a este estrado, a vociferar si se quiere, pero a desahogar la cólera que me producían las maquinaciones que entonces perturbaban mi cerebro. Dígame alguien cuándo se ha visto que un Director del Liceo dé una oportunidad semanal a los alumnos para que externen libremente lo que cada cual piensa y siente. Y yo respondo de que ésta es la última vez que en este claustro un alumno toma la palabra sin peligro.

Sabido es que la disciplina del Liceo es un verdadero problema que no ha sido solucionado todavía, quizá porque no se le haya buscado una solución lógica y humanitaria, y que es urgente solucionar por los motivos antes indicados. Con acierto me decía hace poco don Juan Rudín, en

una oportunidad que tuve de hablar con él, que apenas en veinte años de vida podría decirse que una institución bajo determinado plan de enseñanza, era o no deficiente. Nosotros ignoramos las dificultades que ha encontrado don Justo al querer aplicar a los estudiantes del Liceo un régimen que no se base en el militarismo que se ha tenido siempre; los bachilleres del año pasado no le comprendimos, y habremos hoy muy pocos que apenas le hayamos comprendido. Por demás, es absurdo pedir explicaciones a un Director sobre detalles, consecuencia de quien sabe que amargos tropiezos cuando apenas en dos años habrá tenido oportunidad de notar las deficiencias de su plan y de sus medios en la solución humanitaria, en el arduo problema que significa la disciplina en el Liceo.

El que determinado plan de enseñanza no pueda juzgarse sino después de veinte años de vigencia, no impide que se conozca la pasta de los Directores y las intenciones que tienen para sus alumnos. Don Justo sabe que los alumnos del Liceo no entenderán con calabozos ni expulsiones, aunque haya quienes crean que entienden con malas notas; don Justo sabe que la libertad que se aprende a aprovechar en las aulas del Colegio es la libertad que después se sabe aprovechar y poner al servicio de la nación, y eso es precisamente lo que se necesita: que se preparen hombres libres; ciudadanos activos, seres obedientes a su personalidad, hombres conscientes de sus actos.

En «Mea culpa centroamericana» el Licenciado don Ramón Zelaya, el más viril de nuestros escritores, en un lenguaje robusto y con datos

fehacientes nos prueba que Costa Rica necesita hombres. Y trayendo al caso el asunto podríamos decir: eso es, precisamente, hombres que no se valgan de la insidia y del incienso para mantener sus puestos como funcionarios públicos, que no rastreen servilmente las consecuencias para saltar con gallardía y enfrentar al enemigo cuando se trata de defender alguna, la más indispensable de las funciones del estado, como es la Segunda Enseñanza, personalidades integrales como este viejo de blancas barbas, más joven y más hombre que muchos de nosotros, convencido de sus principios y respetuoso a ellos, con lo cual nos da un clásico ejemplo. Desgraciadamente, la Segunda Enseñanza sigue siendo una función del Estado, subordinada al Poder Ejecutivo, y no a un Consejo como lo establece el Código de Instrucción Pública.

Nadie ignora que de tiempo acá se nota en los círculos oficiales un movimiento de adversión a la Segunda Enseñanza. Se argumenta que la Segunda Enseñanza no da ningún beneficio a la nación, y quienes así argumentan olvidan que ellos son los frutos de nuestra Segunda Enseñanza, y que desde luego, con tales frutos la Segunda Enseñanza no da ningún beneficio a la nación. Quisieran ellos, haciendo alarde de economistas, que la educación en los colegios fuera costeadada por los padres de familia, esto es, que sólo las clases privilegiadas recibieran ilustración y que los obreros pobres sigan en la ignorancia; esos señores se olvidan de que hoy más que nunca es urgente ilustrar las masas obreras; esos señores creen que no les conviene la ilustración de los obreros para

mantenerse en los tablados burgueses, pareciendo ignorar que el fuego rojo de la reforma les quema ya los talones.

Siendo, pues, un hecho palpable el que en los círculos oficiales se ha conspirado por apagar la antorcha de la Segunda Enseñanza, y habiéndose visto el caso apremiante de que los pedagogos del país, olvidándose de sus antagonismos personales, se reunieran *fraternamente* en consejos celebrados hará apenas quince días, sobrada razón tuvo don Justo de lanzarse a la arena en demanda del enemigo.

Hoy podemos decir que la Segunda Enseñanza no caerá; hay suficiente luz que la sustente mientras pasan estos tiempos en que se reorganiza, intermedio perjudicial a los estudiantes que se encuentran hoy confusos y desorientados; hay suficientes hombres de bien que embracen los escudos en defensa suya, y la lucha ha de ser más sostenida por cuanto en la lucha se han tenido víctimas tan apreciables como don Justo Facio, víctima de su celo, víctima de la más gallarda de sus actitudes. Pudo ser que el momento fisiológico del señor Presidente de la República lo obligara a intervenir inmediatamente en la cuestión que se debatía, pero no hay un sólo motivo que justifique la forma en que lo hizo, motivo único de la renuncia del señor Director.

No me es posible creer que a vosotros, los bachilleres graduados hoy, poco o nada interese la suerte del Liceo: no me es posible creer que a vosotros poco o nada interesen los destinos de Costa Rica; eso no significaría sino que no se ha

despertado en vosotros todavía la esencia íntima y divina, dón de todo ser en toda cosa, fuente de nuestras mejores ideas y nuestros más sinceros impulsos. He venido a hacer un llamamiento a las personalidades de cada uno de vosotros haciendo esta exposición de ideas, fruto de mi corazón que se duele del fracaso de Costa Rica, y ve en la renuncia de don Justo un hecho en el cual no sólo juega la vida el Liceo, sino la cultura toda del país. Y he venido a hacer este llamamiento para recordaros una vez más que es únicamente de vosotros de quienes la patria espera su salvación.

NOTA de la R.:—Basta leer los artículos anteriores para explicarse por qué los moluscos patrios abrieron tanto sus órbitas ante una mentalidad como la de Estrada.

Cuestión Hacendaria

Su ideología biológica

I

He leído con particular respeto los artículos sobre Política Hacendaria del señor don Tomás Soley Güell, actual Secretario de Estado en los Despachos de Hacienda y Comercio y, no es sino después de un largo razonar entre el individuo que sirve un puesto en esa Cartera y el que ha intentado servir al concepto más elevado de ciudadanía que me resuelvo a pensar acerca de ellos de esta manera.

No es una controversia la que pretendo, ni es

tampoco el deseo de bombo el que me decida a externar mi opinión que, consultada con el Centro Intelectual Editor está de acuerdo con la ideología misma que en él se sustenta en estos asuntos. No quiero más que dejar apuntadas unas cuantas ideas sustentadas por Albert Edward Wiggam (*), biólogo norteamericano que, mirado desde el punto de vista en que se coloca para hacer unas cuantas observaciones a un estadista de su país, y, por ser también en el nuestro análogo el momento, bien vale la pena con la adaptación de algunos extremos oír la opinión de nuestro Secretario de Hacienda en la forma en que la deseo en este pequeño artículo.

Me parece que desde algunos años el Estado carece de ideas dinámicas, en Hacienda, en Fomento y en Educación; y hago esta afirmación que parece atrevida e irrespetuosa porque el concepto *nuevo* que de estas cosas tenemos nos viene de afuera en una forma viva; han dejado de ser las ideas en los Estados Unidos, en Bélgica, en México, etc., simples ideologías y han pasado a la categoría de hechos concretos, creadores.

En nuestro país, dicen los diarios: «opinión de don Fulano, de don Sutano, del señor ex-Presidente de la República, acerca del Empréstito, acerca de los nuevos Tributos y... creen que debemos inclinar la cabeza ante esas opiniones, que si se las estudia dentro del concepto cívico más elevado,

(*) Véase «Inter-América» Edición Española: Volumen VI, Julio 1922, N.º. 2. «El Nuevo Decálogo de la Ciencia. Carta abierta de un Biólogo a un estadista por Albert Edward Wiggam, reproducido en el «Repertorio Americano», N.º. 21, Tomo VI.

aparecen íntimamente ligadas con intereses exclusivamente personales; no tienen derecho para opinar tanto aquellos que han tenido múltiples oportunidades para actuar con su prestigio y posición, no lo hicieron como los que sirven a intereses personales que no son la palabra autorizada que analiza desde la cumbre más serena, todos los problemas sociales y económicos de nuestro país. Esta situación es la resultante de la obra de los muchos que hoy opinan, obstaculizando así cualquier labor; el país debe ir más allá, debe pedir a los actuales hombres obra, es ya tiempo.

El problema no es de artículos de periódico sino de serio estudio y aplicación inmediata en armonía de un *principio* en todas las dependencias del Estado.

El Secretario de Educación debe encontrar el *valor económico* de su labor, el ciudadano; el de Fomento, el *valor económico* de su cooperación en el desenvolvimiento de la riqueza nacional; el de Seguridad Pública, el *valor económico* del respeto al ciudadano y a la propiedad; y el de Relaciones Exteriores, el *valor económico* de la influencia de la cultura extranjera, además de la inmigración de otras razas, el capital afluyente y, hasta de las ideas renovadoras que agitan hoy a la humanidad, tanto religiosas, como políticas y científicas. (1)

Me coloco pues, en un campo quizá muy ma-

(1) El C. I. E. tiene a este respecto concepciones concretas con la seguridad que realizan prácticamente la idea central en cada una y para ello no ha hecho más que seguir la obra del gran Secretario de Educación de Estados Unidos Mexicanos y la decisión de aquel Presidente para ejecutar. Tenemos gestiones pendientes en el país y fuera de él.—LA DIRECCIÓN.

terial; debemos principiarse por el principio; el problema es de la masa y es preciso saber cómo se trata desde ese punto. Tiene además aspectos espirituales y morales que sería bueno examinar con la más amplia sinceridad que, si es de urgencia, no rehuiría el tratarlos. Por el momento la duda surge desde el punto de vista *científico práctico* y concretamente la expongo y la formulo en las interrogaciones siguientes:

La Biología advierte, según el científico antes dicho, *«que las razas civilizadas del mundo se hundan biológicamente; que la civilización conforme la entendéis es fatal para la raza humana....que se acrecienta el número de seres endebles, incultos, indigentes, holgazanes e idiotas, en tanto que disminuye la proporción de hombres superiores en las diversas clases sociales»*.

En qué forma se atienden estos problemas en nuestro país?

Dónde está el interés del Estado por darse cuenta de ellos siquiera en relación con nuestra escasa población?

«Darse cuenta de la diferencia proporcional de natalidad ascendente o descendente».

En qué forma se atiende a la puericultura y, en qué forma la estadística oficial en relación con las Facultades (Medicina, Farmacia y Derecho) del país o extranjeras se han planteado este problema capital? Se ha pensado cuando de cuestiones económicas se trata en los niños que aún no están en gestación?

«La herencia y no el medio ambiente es el que

hace los hombres; concretar las desigualdades científicas; mejorar las condiciones *de vida*».

Estos tres puntos que pueden ser base suficiente de observación, dónde se les atiende o se les estudia? Dónde está nuestro sabio que a ello se haya dedicado, sirviendo así a la comunidad y dejando de ser únicamente un mueble de lujo en nuestro país? Aquí no sabemos hoy ni cuánto llueve....

«Atender la *Eugenesia*» que es «el método ordenado por Dios para asegurar mejores padres a nuestros niños, con el objeto de que nazcan con mejores cualidades mentales, morales y físicas para afrontar la lucha de la vida. Es hacer que la evolución se produzca de manera *conciente*».

Que nuestros Secretarios de Estado abandonen sus posiciones pasando a la vida privada tan pobres como antes, enorgullece al país, pero no le salva; pregunto: cuáles fueron las ideas que ellos agitaron para atender estos problemas? No basta que se descienda pobre en dineros, basta sí haber tenido conciencia que cada uno hizo vibrar su inteligencia hasta donde le fué dado y agotó su caudal de ideas junto con la fuerza viva de la acción y vuelve a la tranquilidad de su hogar con el propósito de acumular otras ideas. Hoy, al menos, quién lo intenta?

Parecerá ilógico que para tratar de resolver un problema hacendario deba recurrirse a tan aventurada ideología; parecerá raro que antes de haber determinado cuál es en relación con la riqueza mundial nuestra cifra contributiva, me

interne en campos, que en apariencia no guardan relación.

La naturaleza impone a la humanidad sus leyes por medio de la *selección* y esa selección no debe desconocerla el estadista en «las células que hoy se dejan perder inadvertidamente en la corriente del protoplasma humano; además de velar por los vivientes de hoy, tienen los estadistas el deber de preparar el mejoramiento de las generaciones futuras».

Y, si el problema que hoy se discute no tiende a dársele desde ahora una cimentada solución ideológica científica, podremos repetir dentro de pocos lustros nuevamente a nuestros hombres de esas épocas esta frase que hoy transcribo literalmente del mismo biólogo:

«El hombre es quien hace el medio y no el medio al hombre; que casi todas las miserias y que casi toda la felicidad del mundo se deben, no al medio ambiente, sino a la herencia; que las diferencias entre los hombres provienen de las diferencias en las células germinales que les dieron vida; que las clases sociales, que vosotros tratáis de abolir, están ordenadas por la naturaleza, que no son los barrios bajos los que hacen a la gente del arroyo, sino la gente del arroyo la que hace los barrios bajos; que, principalmente, no es la Iglesia la que hace la buena gente, sino la gente buena la que hace la Iglesia; que las personas nacen y no se hacen; que si queréis miembros de la Iglesia, necesitáis dar a la naturaleza ocasión de producirlos; que si queréis artistas, poetas,

filósofos, diestros artesanos, *la naturaleza debe tener una oportunidad de hacerlos florecer».*

Tiene la Secretaría de Hacienda, incluido dentro de sus muchos puntos de su política económica, el propósito de dar a la naturaleza la oportunidad de producir los elementos básicos de la riqueza que ha de resolver el problema gradualmente?

Para mí el problema económico en la parte administrativa, es secundario; el problema es hondo, muy hondo y el cambio, las deudas, y la falta de rentas no son más que meras manifestaciones de nuestra ruina que no deja de ser una cercana amenaza.

El Empréstito, los Impuestos nuevos, todos los demás accidentes son hechos aislados, nuestra ruina es orgánica, es la herencia de los muchos que hoy opinan....

MARCO A. ZUMBADO

10-8--22

¡Adiós, Hermano!

(*A Francisco Castillo, con todo mi afecto.*)

Hacia el país de hierro boga el viajero. Hacia la tierra donde se alza majestuoso el bronce de la libertad, que sostiene en alto la antorcha que ilumina. Y hacia allá va el viajero, cortando las olas negras, entre la oscura noche de monótona lluvia. Profundo estremecimiento conmovió mi espíritu cuando el barco se alejó trepidante y se perdió en la noche, dejando en las revueltas aguas una estela, luminosa como el pensamiento del amigo.

Me pareció que aquella brillante estela me señalaba un futuro rumbo. ¡Hermano que te alejas! cuando vuelvas tus ojos a la playa amada verás suspendida en la noche, la blanca amistad de un pañuelo que se agita en el silencio, y entonces quiero que pienses, hermano, que desde aquí mi pensamiento vela y que el más vibrante deseo que se extremece en mí es para desearte el triunfo. Y mientras el barco se aleja, serena, majestuosamente, yo permanezco en silencio, en hondo recogimiento, mientras hacia tí desciende la bendición de Dios.

ENRIQUE CORTES CH.

Limón, Julio de 1922.

El imperio de un corazón

*Para Pablo Zelaya Sierra con
el cariño de su hermano menor.*

No hagas tú, mano, lo que el corazón altruista condena.
No peques, mano sincera, haciendo lo que no te mande este corazón hacer.

Por que tú, mano, debes saber tus límites con lo exterior para que no hagas sufrir al señor tu corazón, que es delicado. A la menor acción torcida que tú hagas, él sufre; porque esta es la propiedad de este corazón; hacerle sentir al cuerpo las diversas impresiones que él transforma al recibirlas.

Así mano, obedece a este corazón para que ninguna de tus acciones le cause sufrimiento.

Oye tus actos sean siempre motivo de alegría.

Oye, mano, no hagas tú, lo que este corazón condene; y haz siempre lo que a este corazón alegra y manda.

Heredia, 12 de julio de 1922.

MIGUEL ANGEL ZUMBADO R.
(II AÑO hds).

EXPLICACION PARA NUESTROS COMPAÑEROS DE TRABAJO estudiantes de la Escuela Normal

Por un descuido de la Imprenta no se hizo como en los números anteriores la Sección bien determinada y por consiguiente sin incluir trabajos que dan apenas una idea de lo mucho que en ese establecimiento se está manifestando de hermoso y de promesa efectiva, para esta América tan carente de *ideólogos*. Tenemos fé absoluta en la juventud de esa Escuela. El Directorio del C. I. E.

CENTRO INTELLECTUAL EDITOR

APARTADO: Letra V
(Dirija así sus canjes y su correspondencia)

Canjes últimamente recibidos:

Cuba. *Orto*, Director Juan F. Sariol, N° 14, tomo IX. *Pro Vida*, N° 10.

Costa Rica. *Revista de Costa Rica*, número 10 y 11, conviene a los maestros seguir el movimiento de esta labor de don Francisco Trejos, su activo Director. *La Escuela Costarricense*, órgano del Magisterio Nacional que vive únicamente del esfuerzo intelectual que realiza su Director don Fausto Coto Montero. El 75 por ciento del magisterio es menos indiferente al lujo que a las ideas que les incumbe agitar. *Repertorio Americano*, es el vigilante de América, números 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24. *El C. mo de Arena*, periódico quincenal, dirigido por don Aquiles Canboa, en Esparta. *El Amigo del Pueblo*, quincenario Escasuseño. Estos dos últimos periódicos son simpáticos y como están en buenas manos, es de esperarse una labor sana y constructiva. *Algo sobre matemáticas*, de Vital Morillo. Prometemos ocuparnos de este libro en el próximo número. *Ardua*, revista de la Escuela Normal que ya publica con algún cariño trabajitos de alumnos. Recuerda con cariño a Pablo Zelaya, y lo agradecemos de veras.

NOTA.—No tenemos interés en enviar nuestra revista a quienes no nos contesten; no queremos exigir una relación, pero sí una cortesía. Esto para las demás revistas del país que no han respondido.

Estados Unidos. *Solidaridad*, números 39, 40 y 41, y sus publicaciones *Sin trabajo*, *Tu patrón* y *Ti*, *Los Esclavos*

del Mar, Mantenedores de Via, Unionismo industrial. Todos llenos de vigor y de fe; es el obrero serio que estudia y que piensa, el que se manifiesta a través de estos escritos. *Inter América*, el último número lleno de material escogido y selecto.

España. *España y América*, dos ejemplares, N° 118. *La Gaceta de Bellas Artes*, último número. *Revista de Bellas Artes*, números 8 y 9. *A. B. C.*, n° 6088. *Hesperia*, Director Mario Roso de Luna, números 10 y 11. Agita ideas trascendentes, dignas de todos aquellos que aspiran realizar el «Conócete a Tí mismo». *Unión Ibero Americaná*, junio 1922.

Honduras. *Revista Económica* N° 8, 9, y 10, como siempre llena de interés por las cuestiones económicas centroamericanas. *Cartas a Morazán* libro de nuestro muy estimado Vicente Sáenz que prometemos leer con cariño.

México. *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*, *El Libro y el Pueblo* N° 5. *El Heraldo de la Raza* N° 11, que publica una carta de nuestro compañero Rafael Estrada con este epígrafe: *El Heraldo de la Raza y los Intelectuales de América*; ya sabremos corresponder a tan hermosa amplitud de criterio. *El Pabellón Rojo*, periódico que dirige nuestro togooso compañero Raúl Villalón en Mérida Yucatán. N° 3, 4, 5, 6 y 7. *Tierra* N° 1, 2 y 3. *Revista socialista* llena de nervio y altiva. Con cuanto gusto la hemos leído.

Nicaragua. *El Cronista*, N° 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17 hasta el 26, mes junio. Agradecemos el envío. San Salvador. *Revista de Revistas*. N° 35.

Francia. *Prisma*, Director Rafael Lozano, N° 2 de junio 1922, reproduce de SPARTI.

Te quiero insinuar otra vía... de nuestro querido poeta don Rogelio Sotela. Agradecemos vivamente este honor.

Diríjase a nosotros con esta dirección: SAN JOSE, COSTA RICA. APARTADO: LETRA V.

Nuestro servicio de canjes será atendido escrupulosamente por un encargado especial, de hoy en adelante. Suplicamos reclamar a nuestro Administrador cualquier desatención.

Si nuestros lectores desean suscribirse o simplemente leer nuestros canjes pueden dirigirse a nosotros en la seguridad de que serán atendidos.

ADMINISTRACION

DE LA

REVISTA «SPARTI»

EN EL INTERIOR

Administrador General: RAFAEL ESTRADA C.

San José.	MIGUEL A. MEOÑO
Alajuela y Grecia. . . .	OVIDIO SALAZAR
Heredia, toda la Prov.	ESTUDIANTES DE LA E. N.
San Ramón	BERTALÍA RODRÍGUEZ
Orotina	JUVENAL VEGA
Sardinal, Guanacaste. .	FELIX HERNANDEZ
Tilarán	HONORATO MURILLO
Palmares.	LUIS A. ESTRADA
Esparta	AQUILES GAMBOA
Limón	RAFAEL SANCHEZ H.
Escasú	JOSE FCO VILLALOBOS
Tres Ríos	CARLOS MORA COTO
Villa Colón	ALECIDES JIMENEZ
Santa Ana	JOSE MENDES CH.

EN EL EXTERIOR

San Salvador	RAMÓN AVILES
Tegucigalpa.	DOCTOR CORONADO GARCÍA
México.	RIGOBERTO ALVAREZ B.
Mérida, Yucatán	RAUL VILLALON
San Franco. California	VENTURA HIDALGO
South Dakota. U. S. A.	TERENCIO PERALTA
Colorado, Springs Colo.	FRANCISCO CASTILLO
Madrid.	PABLO ZELAYA
Francia.	NAPOLEÓN PACHECO

Los elementos que forman la parte administrativa de la Revista son, sobre todo, representantes del C. I. E.; en tal virtud responden con nosotros al propósito de acercamiento y de confraternidad que alienta al grupo. Son nuestros colaboradores, y somos sus colaboradores. Ellos distribuirán los libros que el grupo obsequia, y nos pondrán al tanto de las manifestaciones culturales que aprecien.

Busque Ud. "El Repertorio Americano"



Y las ediciones de don
Joaquín García Monge
Lecturas selectas

LA REVISTA
SPARTI

OFRECE A Ud. TODA CLASE
DE INFORMES

El "Centro Intelectual Editor"

HACE ARREGLOS ESPECIALES

con todos aquellos escritores que desean dar a conocer sus obras en el exterior, pues tiene los medios para hacerlas llegar a todas aquellas partes donde cada libro es un nuevo brote de pensamiento, y prefiere muy especialmente las nuevas actividades que se manifiestan en los jóvenes. Hace Ud. estudios sobre Ciencias, Agricultura, Industrias, Comercio, Letras, Artes? Envíelos a este Centro, que pueden ser aprovechados en la revista, en ediciones especiales o en cualquier otra forma que le satisfaga.

ESCRIBA Ud. A LA DIRECCION

San José de Costa Rica, C. A. - Apartado V

